



Asamblea General

Distr. general
10 de septiembre de 1998
Español
Original: inglés

Quincuagésimo tercer período de sesiones

Tema 96 a) del programa provisional*

**Desarrollo sostenible y cooperación económica internacional: aplicación
y seguimiento de los principales acuerdos de consenso sobre el desarrollo**

Aplicación de los compromisos y las políticas convenidos en la Declaración sobre la cooperación económica internacional y, en particular, la reactivación del crecimiento económico y el desarrollo de los países en desarrollo

Aplicación de la Estrategia Internacional del Desarrollo para el Cuarto Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo

Informe del Secretario General

Índice

	<i>Párrafos</i>	<i>Página</i>
I. Antecedentes	1–6	3
II. Acontecimientos desde 1996: una actualización	7–38	4
A. Crecimiento global	7–12	4
B. La dimensión social: reducción de la pobreza, educación y salud	13–16	4
C. Cuestiones financieras: corriente de capital, ayuda y deuda	17–29	5
D. Cuestiones comerciales	30–38	7
III. El doble reto de la mundialización y el crecimiento	39–45	8
IV. Los países menos adelantados	46–63	9
A. Comportamiento de la economía	46–51	9
B. Corrientes de recursos externos	52–53	10

* A/53/150.

C.	Deuda externa	54–58	11
D.	El impacto de la mundialización sobre los países menos adelantados	59–63	11
V.	Con miras al próximo milenio	64–69	12
VI.	Función del sistema de las Naciones Unidas	70–90	13

I. Antecedentes

1. La Declaración sobre la cooperación económica internacional y, en particular, la reactivación del crecimiento económico y el desarrollo, de los países en desarrollo, fue adoptada por la Asamblea General en 1990, en su decimotercero período extraordinario de sesiones, en respuesta al estancamiento del progreso económico y social en muchos países en desarrollo durante el decenio de 1980. Según la Declaración, “El desafío más importante del decenio de 1990 será la reactivación del crecimiento económico y el desarrollo social de los países en desarrollo, lo cual requiere un crecimiento sostenido de la economía mundial y condiciones externas favorables. Es preciso responder a ese importante reto en el contexto de una creciente interdependencia e integración de la economía mundial”¹.

2. Más adelante en el mismo año, la Asamblea General, en su cuadragésimo quinto período de sesiones, aprobó la Estrategia Internacional del Desarrollo para el Cuarto Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo². La Estrategia Internacional del Desarrollo incorporaba muchos de los principios de la Declaración. La meta de la Estrategia era también “lograr que el decenio de 1990 sea un decenio de desarrollo acelerado en los países en desarrollo y de fortalecimiento de la cooperación internacional”. Aunque la Estrategia Internacional del Desarrollo no trata de establecer “metas sectoriales amplias e interrelacionadas que los países en desarrollo en su conjunto deban alcanzar”³, sí especifica que “un crecimiento sostenido, a una tasa del orden del 7%, brindaría las condiciones necesarias para una transformación genuina de la economía ...”⁴. La Estrategia abordaba asimismo muchas de las cuestiones de interés para el sistema de las Naciones Unidas, incluido, por ejemplo, el mejoramiento de la salud y medidas especiales en favor de las mujeres y los niños, y fijaba en particular seis objetivos relacionados entre sí, a saber⁵:

a) Un incremento del ritmo de crecimiento económico de los países en desarrollo;

b) Un proceso de desarrollo que atienda a las necesidades sociales, procure lograr una reducción considerable de la pobreza extrema, promueva el desarrollo y la utilización de los recursos y conocimientos humanos, y sea racional y sostenible desde el punto de vista del medio ambiente;

c) Un mejoramiento de los sistemas monetarios, financieros y comerciales internacionales que permita apoyar el proceso de desarrollo;

d) La implantación de una economía mundial firme y estable y una gestión acertada desde el punto de vista macroeconómico a nivel nacional e internacional;

e) Un fortalecimiento decisivo de la cooperación internacional para el desarrollo;

f) Un esfuerzo especial para abordar los problemas de los países menos adelantados, que son los más débiles de los países en desarrollo.

3. En 1992 y 1994, la Asamblea General llevó a cabo evaluaciones de los progresos realizados en aplicación de estas dos resoluciones⁶. También se pedía el seguimiento de estas evaluaciones iniciales⁷. En 1994, la Asamblea General solicitó un informe general y analítico “que permita examinar y evaluar en 1996 la aplicación de los compromisos y acuerdos de la Declaración y la Estrategia, con particular hincapié en los compromisos y acuerdos que no se hayan aún aplicado plenamente, y que señale los obstáculos que entorpecen su aplicación”⁸.

4. El informe (A/51/270) concluía, entre otras cosas, que desde la aprobación de la Declaración y de la Estrategia, a medida que los países profundizaban sus vínculos económicos a nivel mundial, parecía surgir una creciente convergencia de opiniones acerca de lo que constituía una estrategia de desarrollo económico “apropiada”, así como las condiciones necesarias, aunque no suficientes, para el éxito del desarrollo (párr. 118). A decir verdad, los factores determinantes del crecimiento económico a largo plazo son múltiples, y todavía debe investigarse el grado “adecuado” de intervención política para promover el crecimiento de la productividad. En el informe se señalaba también que cada una de las conferencias mundiales convocadas bajo los auspicios de las Naciones Unidas habían dado lugar a un consenso internacional sobre las estrategias en la esfera particular de interés de cada conferencia y se había identificado una amplia gama de medidas y actividades de apoyo. Habida cuenta de la estrecha interrelación entre las cuestiones de desarrollo, había un grado considerable de complementariedad y sinergia entre los resultados de las conferencias y la Estrategia Internacional del Desarrollo. En conjunto, estas conferencias revelaban una creciente convergencia internacional de opiniones sobre los ingredientes necesarios para el desarrollo, contribuyendo así a mejorar y promover tanto la Declaración como la Estrategia (párr. 122).

5. En 1996, en respuesta a este análisis, la Asamblea General reconociendo “la necesidad de fortalecer la aplicación de la Declaración y de la Estrategia en los años que restan del decenio de 1990 a fin de que el decenio sea de desarrollo acelerado”, pidió al Secretario General que presentase a la Asamblea en su quincuagésimo tercer período

de sesiones otro “informe sobre la aplicación de la Declaración y la Estrategia, en que se haga especial hincapié en su relación con las tendencias de desarrollo y en sus efectos en éstas, así como en las nuevas experiencias adquiridas y en los consensos logrados en materia de estrategias de desarrollo”⁹. El presente informe se ha preparado en respuesta a esta solicitud.

6. Desde mediados del Decenio, cabe destacar tres acontecimientos especiales importantes. El primero ha sido la tendencia hacia una creciente “mundialización”; el segundo ha sido la mejora en el crecimiento económico en muchos de los países menos adelantados en el período 1995–1997; y el tercero han sido la repercusiones de la crisis financiera asiática de 1997.

II. Acontecimientos desde 1996: una actualización

A. Crecimiento global

7. En 1994, la economía mundial había salido de su recesión de principios del decenio de 1990 y en 1997, a pesar de haberse iniciado la crisis financiera asiática, la producción mundial crecía aproximadamente a razón de un 3%. Además, por primera vez en el decenio, había aumentado la producción total de los tres grupos principales de países: países desarrollados y en desarrollo y países con economías en transición.

8. Sin embargo, la crisis financiera de Asia modificó por completo las perspectivas inmediatas y, posiblemente también a más largo plazo, de los países en desarrollo. Según las previsiones actuales, la producción mundial crecerá a lo sumo a razón de un 2,5% en 1998, es decir más de medio punto porcentual menos que en 1997. Por lo demás, los países en desarrollo han sido los más afectados.

9. Lo que resulta más desconcertante es que el contexto económico internacional es ahora menos propicio para la mayoría de los países en desarrollo. Los precios del petróleo y de muchos productos básicos han caído. Además, las exportaciones de los mercados asiáticos, antes muy dinámicas, se han visto afectadas, ya que estos países han tenido que reducir sus importaciones como consecuencia de sus procesos de ajuste. Habida cuenta de los temores actuales de los mercados financieros en cuanto a la solidez de las economías emergentes, los costos de los préstamos han aumentado. Las inversiones se han reducido en muchos países, lo que puede tener consecuencia a más largo plazo para sus perspectivas de desarrollo.

10. Aunque las economías en desarrollo consiguieron mantener su crecimiento en 1996 y 1997, se espera que este crecimiento en 1998 sea inferior al 4%. Esta desaceleración ha sido más pronunciada en los países de Asia oriental y sudoriental. A decir verdad, la demanda interna se debilitó en estos países a fines de 1997. Además, la contracción de la actividad económica fue acompañada de una fuerte reducción de las importaciones, principalmente de bienes de capital y de insumos intermedios. El fuerte aumento del desempleo en diversos países de Asia es una tendencia que se espera se agrave como consecuencia de los despidos provocados por las restricciones empresariales y financieras.

11. Varios países asiáticos adoptaron una serie de estrictas medidas de ajuste, respaldadas por el compromiso de una asistencia financiera internacional masiva bajo los auspicios del Fondo Monetario Internacional (FMI). Entre estas medidas figuraban unas políticas monetarias y fiscales restrictivas, la consolidación del sector financiero y la reforma estructural. Sin embargo, lo que preocupa es hasta qué punto todos estos paliativos pueden ser un obstáculo para los esfuerzos de desarrollo a largo plazo de estos y otros países en desarrollo.

12. Entre tanto, otros países en desarrollo han sentido ya en diverso grado¹⁰ o experimentarán las repercusiones de la crisis asiática. Parece pues que el efecto de contagio de la crisis financiera de Asia no ha dejado completamente indemne ninguna parte del mundo en desarrollo. Habida cuenta de la crisis, las políticas se están revisando, y en algunos casos invirtiendo. La preocupación en los umbrales del nuevo milenio es hasta qué punto podrá absorber esta crisis mediante una combinación adecuada de políticas nacionales e internacionales, y cuáles serán los costos en relación con las perspectivas.

B. La dimensión social: reducción de la pobreza, educación y salud

13. La reducción de la pobreza es uno de los principales objetivos de la Estrategia Internacional del Desarrollo. A corto plazo, la incidencia de la pobreza está determinada en gran medida por la tasa de crecimiento de la economía, la situación de empleo, la inflación y las políticas oficiales. A más largo plazo, el crecimiento global de la economía y la distribución de los ingresos son los elementos determinantes más importantes, como demuestra la experiencia de algunos países asiáticos. Se registró también una ligera reducción de la pobreza en América Latina durante la primera mitad del decenio de 1990. No obstante, el número de personas que viven en situación de pobreza en la región continuó

aumentando y en 1994 superó los 200 millones. Del mismo modo, los países de África con elevadas tasas de crecimiento del producto interno bruto (PIB) — como Botswana, Mauricio y Túnez — han reducido la incidencia de la pobreza; sin embargo, los progresos son mucho menos claros en las economías que sólo han registrado un crecimiento moderado y durante un limitado período de tiempo únicamente. El crecimiento sostenido en África meridional hasta 1998 tuvo un efecto positivo en los niveles de pobreza de la región. Sin embargo, la pobreza sigue siendo apremiante en una región que actualmente representa aproximadamente el 40% de los pobres del mundo, pero sólo una cuarta parte de la población mundial.

14. Aunque la mayoría de los países en desarrollo han hecho continuos esfuerzos en favor de la educación de sus niños, los esfuerzos para educar a los adultos han sido limitados. No obstante, se ha estimado que, para los países en desarrollo en su conjunto, la tasa de alfabetización de adultos aumentó del 63% en 1985 a más de un 70% en 1995. La tasa de la educación de la mujer aumentó aun más rápidamente, pero sigue siendo muy inferior a la de los hombres. Las tasas de educación más elevadas se registran en América Latina y el Caribe así como en las economías en desarrollo de Asia oriental. Los aumentos más rápidos se registraron en los países de África al sur del Sáhara y en los Estados árabes.

15. Además de un aumento de los niveles de educación, en años recientes se ha registrado una mejora en la salud de la población del mundo en desarrollo, aunque los niveles siguen siendo bajos en muchos casos. Especialmente en África, donde la esperanza de vida ha mejorado algo en la mayoría de los países, pese al estancamiento económico de los primeros años del decenio de 1990, la situación de salud en algunos casos es desalentadora, con un acceso limitado a la atención sanitaria y una baja esperanza de vida. A decir verdad, la mayor parte de las muertes por el síndrome de inmunodeficiencia adquirida (SIDA) que se registran en el mundo corresponde a África¹¹.

16. Casi todos los países en desarrollo lograron avances importantes en la reducción de la tasa de mortalidad infantil. No obstante, las diferencias en estas tasas son notables. Por ejemplo, en América Latina oscilan entre 15 (por cada 1.000 nacidos vivos) en Chile y 100 por 1.000 nacidos vivos aproximadamente en Bolivia y Haití.

C. Cuestiones financieras: corriente de capital, ayuda y deuda

17. Una de las razones de la crecientes mundialización han sido las corrientes financieras transfronterizas cada vez mayores, que se han generalizado tanto desde comienzos del decenio. Las corrientes totales de recursos hacia los países en desarrollo y las economías en transición han aumentado espectacularmente desde 1990: de 98.000 millones de dólares en 1990 a 300.000 millones en 1997, es decir un 17% aproximadamente al año. Las corrientes de capital privado como componente de estos recursos aumentaron casi a una tasa del 30% al año durante este período. Sin embargo, la financiación oficial para el desarrollo se redujo de 56.400 millones a 44.200 millones de dólares al año¹².

18. Antes de que estallase la crisis financiera en Asia, las tendencias de las corrientes netas de recursos a largo plazo siguieron siendo muy similares a las descritas en el informe anterior. Además, al igual que ocurrió a mediados del decenio, las inversiones extranjeras directas representaron la principal fuente de financiación para los países en desarrollo en su conjunto en 1997. Sin embargo, desde mediados del decenio de 1997, han cambiado muchas cosas: las secuelas de la crisis financiera asiática siguen repercutiendo en la economía mundial e invirtiendo la tendencia anterior¹³.

19. A partir de la segunda mitad de 1997 se produjo una “crisis de confianza” a medida que los países afectados adoptaban medidas para estabilizar sus monedas y reducir su demanda de financiación exterior. Por otra parte, adquirieron mayor relevancia las cuestiones institucionales — tales como la necesidad de transparencia en los mercados financieros y una sólida gestión y supervisión prudentes de las instituciones financieras. Las reformas en estas esferas, incluida la revisión del ritmo deseable de liberalización de las cuentas de capital y las nuevas modalidades de supervisión, tendrán ramificaciones hasta bien entrado el próximo milenio¹⁴.

20. Las corrientes de IED a los países en desarrollo se estimaron en 85.000 millones de dólares en 1997, es decir cinco veces más que en 1990¹⁵. Sin embargo, el año 1997 marcó una pausa en esta tendencia ascendente, en particular en Asia oriental, donde las corrientes fueron aproximadamente iguales a las de 1996. Esta caída quedó contrarrestada por un aumento de las corrientes hacia América Latina, atribuido a diversos factores, en particular la privatización, los mejores resultados económicos y la continua liberalización.

21. Sin embargo, estas corrientes siguen estando muy concentradas. Los 10 principales países en desarrollo beneficiarios en 1997 recibieron un 72% del total de la IED en todos los países en desarrollo y economías en transición. La

cifra comparable en 1991 fue de 71%. Tampoco hubo muchos cambios en términos de los beneficiarios. Siete de los 10 principales receptores fueron los mismos en 1991 que en 1997 (véase el cuadro 1).

Cuadro 1

Los diez principales países en desarrollo receptores de inversión extranjera directa (IDF), en 1991 y 1997

(En miles de millones de dólares)

	1991		1997
México	4,7	China	37,0
China	4,3	Brasil	15,8
Malasia	4,0	México	8,1
Argentina	2,4	Indonesia	5,8
Tailandia	2,0	Malasia	4,1
Venezuela	1,9	Argentina	3,8
Indonesia	1,5	Chile	3,5
Brasil	1,1	India	3,1
Turquía	0,8	Venezuela	2,9
Nigeria	0,7	Colombia	2,7
Porcentaje de IED dirigida a estos países en relación con todas las economías en desarrollo y economías en transición:	71,9		70,9

Fuente: Banco Mundial.

22. La mayoría de los países de bajos en ingresos, en particular los del África subsahariana, apenas reciben estos fondos. Así, un 44% aproximadamente de la IED en 1997 se dirigió hacia las economías de Asia oriental y el Pacífico, y un 35% hacia las economías de América Latina, pero sólo entre un 2% y un 2,5% se dirigió a los países del África subsahariana y del Oriente Medio y Norte de África.

23. En contraste con el auge de las inversiones directas, la financiación oficial para el desarrollo se redujo espectacularmente desde comienzos del decenio (véase el cuadro 2). La asistencia oficial para el desarrollo (AOD), en términos netos, del Comité de Ayuda para el Desarrollo (CAD) de la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE) se redujo hasta los niveles mínimos registrados desde que las Naciones Unidas adoptaron el objetivo del 0,7% del producto nacional bruto (PNB) en 1970, como parte de la Estrategia Internacional del Desarrollo para el Segundo Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo¹⁶. En 1997, la AOD fue solamente del 0,22% del PNB combinado de los miembros del CAD. Y lo que es más grave, el porcentaje de la AOD que recibieron los países de bajos ingresos se redujo durante el decenio de 1990 de un 45% en 1991 a un 28% en 1996.¹⁷

Cuadro 2

Corrientes oficiales netas de financiación para el desarrollo dirigidas a los países en desarrollo y a las economías en transición (1990-1997)

(En miles de millones de dólares)

Financiación oficial para el desarrollo	1990	1995	1996	1997
de la cual:	56,4	54,0	34,7	44,2
En condiciones favorables	43,9	45,4	40,1	37,3
En condiciones no favorables	12,5	8,6	-5,5	6,9

Fuente: Banco Mundial, Global Development Finance, 1998, Análisis y cuadros resumidos, cuadro 3.1, pág. 50. Las cifras correspondientes a 1997 tienen carácter preliminar.

24. Ante la escasez de las corrientes de asistencia, recientemente muchos gobiernos donantes han prestado gran atención a la utilización más eficaz de esta ayuda. Hace 50 años, los expertos en desarrollo prestaban la atención casi exclusivamente al objetivo de aumentar el PIB, y consideraban que la acumulación de capital era el principal requisito del crecimiento. Se consideraba que la asistencia contribuía a la acumulación de capital (tanto humano como físico). Sin embargo, en la actualidad, no sólo se considera el desarrollo desde un punto de vista más amplio, sino que en general se reconoce que la acumulación de capital es una condición necesaria, pero que dista mucho de ser una condición suficiente para el desarrollo.

25. En este contexto, se está prestando últimamente mucha atención a las políticas oficiales y en particular a la necesidad de “un marco normativo estable y creíble, de política, de una economía abierta y competitiva y de un sector público específico”¹⁸. Así pues, la asistencia ha tenido un impacto positivo sobre el crecimiento de los países en desarrollo que aplican políticas fiscales, monetarias y comerciales sólidas. Por otra parte, cuando estas políticas no son adecuadas, la asistencia no tiene ningún efecto sobre el crecimiento¹⁹. El reconocimiento cada vez mayor de la importancia del marco normativo imperante ha impulsado a los donantes a prestar más atención a la prestación de ayuda a los “buenos administradores”.

26. El CAD ha fijado asimismo un programa estratégico de objetivos que deben alcanzar los países en desarrollo para el año 2015, con ayuda de la AOD, incluida la reducción a la mitad de la proporción de personas que viven la situación de extrema pobreza, la enseñanza primaria universal, la eliminación de discrepancias por razón del género en la enseñanza primaria y secundaria, una reducción de dos tercios en las tasas de mortalidad de los lactantes y de los niños menores de 5 años, una reducción de tres cuartas partes en la mortali-

dad materna, y una inversión de la corriente actual de pérdida de recursos ambientales.

27. Los niveles insostenibles de la deuda son otro problema con el que se enfrentan muchos países en desarrollo. Entre 1990 y 1997, la deuda externa aumentó en casi un 60%. A decir verdad, desde mediados del decenio ha aumentado en más de 162.000 millones de dólares. Aunque esta deuda plantea problemas a muchas economías en desarrollo, constituye una carga especial para los más pobres entre ellos. Los países del África subsahariana y los países menos adelantados, por ejemplo, registran las tasas más elevadas de deuda exterior respecto del PNB y de deuda exterior respecto de las exportaciones. En reconocimiento del hecho de que muchos de los países en desarrollo más pobres siguen soportando una carga insostenible de la deuda, en septiembre de 1996 se lanzó la Iniciativa en favor de los países pobres muy endeudados.

28. El FMI y el Banco Mundial han clasificado a 41 países como “países pobres muy endeudados” (HIPC). La mayoría de estos países corresponden a África y, en 1996, representaron un 12% aproximadamente de la deuda total de los países en desarrollo, pero sólo un 3% y un 5% del PNB y de las exportaciones totales de los países en desarrollo, respectivamente. El objetivo básico de la Iniciativa en favor de los países pobres muy endeudados es reducir la carga de la deuda de estos países hasta unos niveles en que sea posible reembolsar la deuda sin necesidad de nuevos reescalonamientos, en el contexto de un programa de desarrollo sólido²⁰.

29. La Iniciativa especial para África del sistema de las Naciones Unidas, lanzada en marzo de 1996, engloba a todos los organismos de las Naciones Unidas, incluidas las instituciones de Bretton Woods, con el propósito de aumentar al máximo el impacto de su apoyo combinado a los propios esfuerzos de desarrollo de África. A decir verdad, en 1997 11 países africanos lograron tasas de crecimiento económico del 6% o más elevadas. Estas tasas de crecimiento cumplen o superan el objetivo fijado en 1991 por el Nuevo programa de las Naciones Unidas para el desarrollo de África en el decenio de 1990 contenido en la resolución 46/151 de la Asamblea, de 15 de diciembre de 1991, anexo, sección B, cuyo instrumento de aplicación fue la Iniciativa especial²¹.

D. Cuestiones comerciales

30. El comercio mundial ha crecido a un ritmo impresionante desde el comienzo del presente decenio: aproximadamente un 6,8% al año, como promedio, en términos de volumen, en comparación con un crecimiento del PIB inferior al 3% al año durante el mismo período. Durante la primera mitad del

decenio, los países de América Latina y el Caribe, Asia oriental y meridional y China fueron los comerciantes más activos, tanto en términos de exportaciones como de importaciones. Aunque las economías de América Latina y el Caribe continuaron esta tendencia de fuerte crecimiento comercial, el crecimiento de las exportaciones asiáticas se ha reducido. El crecimiento de las exportaciones de África ha sido moderado. En 1998, el crecimiento de las importaciones de los países en desarrollo se está reduciendo espectacularmente, en gran parte como consecuencia de los ajustes para hacer frente a la crisis monetaria de Asia y sus efectos de contagio.

31. Desde mediados del decenio, el movimiento de bienes y servicios se ha visto facilitado en gran parte como consecuencia de los acuerdos²² de la Ronda Uruguay de negociaciones comerciales multilaterales, incluida la creación el 1º de enero de 1995 de la Organización Mundial del Comercio. A raíz de la Ronda se registró una liberalización importante del comercio. El promedio de los aranceles se redujo considerablemente (véase el cuadro 3). Sin embargo, los promedios pueden ser engañosos. Estos aranceles y los obstáculos no arancelarios pueden ser muy elevados en el caso de productos concretos, lo que hace que a los exportadores les resulte sumamente difícil introducirse en los mercados.

Cuadro 3
Promedios arancelarios (porcentaje) antes y después de la Ronda Uruguay

	Países desarrollados	Países en desarrollo	Economías en transición	Mundo
Antes de la Ronda Uruguay	6,2	20,5	8,6	9,9
Después de la Ronda Uruguay	3,7	14,4	6,0	6,5

Fuente: Organización Mundial del Comercio, *Focus:Newsletter*, mayo de 1998.

32. Una carga que pesa sobre la expansión del comercio es el continuo recurso a las barreras no arancelarias por parte tanto de los países desarrollados como por los países en desarrollo. Son especialmente frecuentes a este respecto las medidas antidumping y las medidas compensatorias. Por ejemplo, a mediados de 1997, había en vigor unas 150 medidas antidumping en la Unión Europea (UE) y aproximadamente 300 en los Estados Unidos²³. Además, los países en desarrollo han comenzado también a hacer un mayor uso de estos “recursos comerciales”²⁴. A decir verdad, en 1996 los países en desarrollo representaban más de la mitad de las medidas antidumping notificadas a la Organización Mundial del Comercio²⁵.

33. Las medidas antidumping, las medidas compensatorias e incluso los contingentes son unas formas relativamente transparentes de barreras no arancelarias. Así, aunque no siempre es fácil evaluar su impacto sobre el bienestar económico — a través de sus efectos sobre los precios, la producción y las corrientes comerciales — no resulta difícil adivinar su propósito. Sin embargo, están adquiriendo impulso otras formas de intervención mucho menos transparentes, como podrían ser diversos reglamentos sobre normas de salud o seguridad, por ejemplo. En muchos casos, estas normas constituyen un instrumento utilizado por los gobiernos para limitar las importaciones.

34. La primera Conferencia de Ministros de la Organización Mundial del Comercio, celebrada en Singapur en 1996, marcó una nueva fase después de la Ronda Uruguay, en la medida en que, en esta reunión o a raíz de ella, se adoptaron importantes compromisos sectoriales adicionales. Se asumió el compromiso de consolidar el trato en franquicia para el año 2000 (o para el año 2005 en el caso de algunos países en desarrollo) sobre la base de la cláusula de nación más favorecida (NMF), tanto para la tecnología informática como para los productos farmacéuticos. El comercio de estos productos en 1996 se estimaba en más de 500.000 millones de dólares (las exportaciones mundiales de mercancía ese mismo año ascendieron a 5.115 billones de dólares y las exportaciones mundiales de servicios comerciales a 1.260 billones)²⁶. En febrero de 1997 se concertó el Acuerdo sobre el Comercio de Servicios Básicos de Telecomunicaciones, cuyos compromisos debían entrar en vigor entre el 1º de enero de 1998 y el año 2013²⁷. Finalmente, el 12 de diciembre de 1997 se llegó a un acuerdo histórico en la Organización Mundial del Comercio para liberalizar el acceso a los mercados mundiales de servicios financieros²⁸.

35. Los acuerdos de la Ronda Uruguay incluyen también un “programa incorporado” que permite nuevas negociaciones en algunas esferas, por ejemplo una nueva ronda de negociaciones sobre el comercio de servicios que se iniciaría el 1º de enero del año 2000, así como evaluaciones de la situación en momentos concretos en otras esferas, por ejemplo una revisión de la aplicación del Acuerdo sobre los Textiles y el Vestido, que debe completarse para fines del año 2001.

36. Además, algunas cuestiones completamente nuevas están adquiriendo importancia y ocupan un lugar destacado en los debates de la Organización Mundial del Comercio. Una de estas cuestiones es la proliferación de los acuerdos comerciales regionales. Aunque la formación de estos acuerdos no es un fenómeno nuevo, prosigue el debate en cuanto a sus ventajas e inconvenientes²⁹. Sin embargo, no es posible concluir *a priori* si una economía se beneficiará de

un acuerdo comercial regional determinado. Esto depende más bien del alcance y cobertura de sus disposiciones y de la naturaleza del mecanismo de aplicación, así como de las circunstancias económicas de cada uno de los miembros y de las políticas seguidas por ellos.

37. La Conferencia de Ministros de Singapur de 1996 autorizó tres nuevos grupos de trabajos: sobre el comercio y la inversión, sobre la política de competencia, y sobre la transparencia en materia de compras del sector público. La Conferencia también recomendó una labor de exploración y análisis “sobre la simplificación de los procedimientos de comercio ...” o la facilitación del comercio. Finalmente, la cuestión de las “normas laborales básicas” se discute cada vez más, aunque es objeto de controversia. La Conferencia de Singapur rechazó la utilización de normas laborales con fines proteccionistas.

38. En general, el entorno comercial es cada vez más favorable — tanto para los países desarrollados como en desarrollo — a raíz de la Ronda Uruguay, como lo demuestra el impresionante crecimiento de comercio mundial en los últimos años. Sin embargo, tras los recientes acontecimientos en Asia, preocupan lógicamente las consecuencias que la crisis financiera asiática pueda tener finalmente sobre la política comercial.

III. El doble reto de la mundialización y el crecimiento

39. Desde el último informe, el término “mundialización” ha atraído la atención de la comunidad internacional. Aunque esta expresión se refiere a un complejo fenómeno, en general implica una creciente interdependencia de las economías como consecuencia del creciente volumen y variedad de transacciones transfronterizas, se incluyen los bienes, servicios, capital, tecnología y mano de obra. La mundialización puede referirse también a la expansión por todo el mundo de las empresas transnacionales. En ocasiones, éste término se utiliza para indicar que la producción de bienes se ha diversificado más, al fabricarse una parte de un producto en un lugar y otra en otro lugar.

40. Diversos aspectos de la mundialización promueven la eficiencia y por lo tanto contribuyen a una utilización más eficaz de los recursos mundiales y a un rendimiento máximo de la producción mundial. Sin embargo, las ventajas de la mundialización para una economía determinada se reflejan en los beneficios de una mayor apertura para el bienestar del país. Habría que incluir aquí las ventajas de un comercio en expansión, así como las transferencias de tecnología inducidas por el comercio³⁰.

41. Sin embargo, la creciente apertura y desarrollo del comercio mundial implica nuevos retos y riesgos para un país, y no sólo ventajas. Algunos de estos “retos” y riesgos ya han sido identificados³¹. El primero es el que podría calificarse de riesgo de “marginación”.

42. Así pues, aunque la mundialización se discute con frecuencia como si se tratase un fenómeno general, en realidad muchas partes del mundo siguen todavía excluidas del proceso de mundialización. En particular, quedan excluidos muchos países en desarrollo de bajos ingresos. Por ejemplo, la participación de África en el comercio mundial de mercancías en 1996 y 1997 fue sólo de un 2,2%, porcentaje inferior en realidad a 2,75% alcanzado en 1990.

43. La segunda preocupación se refiere a los que pueden calificarse de efectos de “desestabilización” de la mundialización, en otras palabras, el temor de que el crecimiento que trae consigo la mundialización sea inherentemente y peligrosamente desestabilizador. La crisis financiera de Asia agravó estas preocupaciones, habida cuenta de los efectos de contagio para algunos países en desarrollo, no sólo en Asia, que se vieron afectados a pesar de haber aplicado unas políticas internas y exteriores acertadas.

44. Otra preocupación se refiere a lo que puede calificarse de “evasión”, es decir el temor de que muchos problemas — como la posible degradación ambiental o las enfermedades — se olviden simplemente en vez de ser abordados con espíritu de cooperación. Sin embargo, en un entorno mundial, los intentos de aislacionismo pueden tener un costo sumamente elevado para un país, lo que ha dado lugar a que se defiendan enérgicamente la coordinación de las políticas a nivel internacional en ciertas esferas.

45. Así pues, la “mundialización” — aunque resulta una fórmula conveniente para resumir ciertas tendencias de la economía mundial, no es más que un término descriptivo. La mundialización creciente no es ni una receta para promover el bienestar mundial ni una panacea. Aunque la mundialización ofrece claros beneficios, también presenta riesgos, el mayor de los cuales es que los miembros más pequeños y débiles del sistema mundial de comercio pueden quedarse esperando en la puerta de salida. Además, resulta cada vez más evidente que las presiones de la mundialización parecen acentuar los beneficios de unas políticas internas adecuadas así como los costos de unas políticas desacertadas.

46. Los países menos adelantados, con una población total de casi 600 millones de habitantes, siguen enfrentándose con numerosas rigideces estructurales, problemas de infraestructura, endeudamiento creciente y debilidad institucional. Su PIB real global per cápita se redujo en un 0,9% aproximadamente al año, como promedio, entre 1991 y 1995. Sin embargo, 1996 fue un año excepcional: el crecimiento per cápita de los países menos adelantados aumentó en torno a un 2,6%, la tasa más elevada en más de 20 años (véase el cuadro 4). Pero con el agravamiento de su relación de intercambio en 1997, el crecimiento del PIB per cápita sufrió una desaceleración de un 1,9%, lo que parece indicar que los países menos adelantados siguen siendo estructuralmente débiles y vulnerables a los trastornos exteriores. Además, entre 1991 y 1997, sólo siete países — todos ellos menos uno en Asia — consiguieron mantener una tasa de crecimiento del PIB per cápita del 3% o más.

47. Aunque la mayoría de los PMA han llevado a cabo reformas económicas desde mediados del decenio de 1980, la situación exterior no siempre ha sido favorable. La relación intercambio de los países africanos — ya deprimida en el decenio de 1980 — se redujo aún más entre 1991 y 1995. Sólo aumentó una vez en el decenio de 1990, en un 2,8% en 1996, y volvió a reducirse en un 0,2% en 1997. Además, entre 1992 y 1994 la sequía afectó a 15 países menos adelantados, y 13 de ellos se han visto asolados por conflictos civiles en el decenio de 1990³².

48. Aunque los programas de estabilización han conseguido restablecer el equilibrio macroeconómico en algunos países, en general han producido escasos resultados. Durante varios decenios, las políticas de transformación estructural han tendido a liberar a los países menos adelantados de su dependencia excesiva de la agricultura. Sin embargo, la mayoría de estas economías siguen teniendo una base agrícola. La agricultura representa el 40% de su PIB combinado y el 70% del empleo³³. Además, algunas de estas economías dependen sobre todo de los minerales — principalmente petróleo, cobre y diamantes³⁴. Sus sectores manufactureros están dominados por una producción de baja tecnología y bajos salarios o por industrias de gran intensidad de recursos y mano de obra.

IV. Los países menos adelantados

A. Comportamiento de la economía

Cuadro 4

Países menos adelantados: indicadores seleccionados, 1990–1997

	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997
PIB per cápita (variación porcentual anual)	-0,6	-2,3	-2,0	-1,3	-0,6	1,5	2,6	1,9
Exportaciones de bienes (en miles de millones de dólares)	14,2	14,8	15,0	17,0	17,6	18,5	19,2	15,2
Importaciones de bienes (en miles de millones de dólares)	23,8	25,2	27,0	28,6	25,9	25,4	26,6	24,5
AOD (en miles de millones de dólares)	16,3	16,3	16,5	15,2	16,3	16,6	14,2	..
Corrientes de AOD a los países menos adelantados como porcentaje del PNB de los donantes	0,09	0,09	0,09	0,08	0,08	0,06	0,06	..
Relación de intercambio de los países de África (excluida Sudáfrica)	1,7	-8,1	-3,5	-1,6	-1,7	-1,8	2,8	-0,2

Fuentes: UNCTAD, OECD y Banco Africano de Desarrollo.

Nota: Dos puntos (..) indican que no se dispone de datos.

49. Sin embargo, la elevada carga de la deuda y los factores externos complican los problemas con que se enfrentan los sectores manufactureros de estos países³⁵. Además, la falta de recursos humanos y de instituciones que faciliten el funcionamiento armonioso de los mercados obstaculiza sus esfuerzos para ampliar sus sectores manufactureros. Así pues, hasta cierto punto se requieren también reformas internas para incrementar la competitividad de las industrias manufactureras de estos países. Por lo demás, son pocos los inversores extranjeros y nacionales que están dispuestos a arriesgarse a invertir en países con una normativa deficiente, con problemas de infraestructura y con un entorno económico o político a menudo inestable³⁶.

50. El reciente repunte económico de los países menos adelantados, aunque modesto, tiene que ser sostenido, para lo que habrá que acelerar de las reformas económicas. Además, es evidente la necesidad de una asistencia considerable de la comunidad internacional. Los dirigentes del Grupo de los siete, más la Federación de Rusia, en la reunión en la Cumbre celebrada en Denver en junio de 1997, reiteraron los compromisos asumidos en Lyon en 1996 en el sentido de que apoyarían a los países menos adelantados que estaban haciendo progresos reales en sus reformas económicas, y pidieron una “nueva cooperación mundial” para ayudar a estos países en sus esfuerzos de reforma. En la reunión en la Cumbre del Grupo de los ocho celebrada en Birmingham, en mayo de 1998, estos países se comprometieron a cooperar con la OCED en una recomendación sobre la desvinculación de la ayuda a los países menos adelantados, e hicieron un llamamiento a los países que todavía no lo habían hecho para que cancelaran la deuda bilateral relacionada con la ayuda o adoptasen medidas similares³⁷.

51. Todavía no se han evaluado plenamente los efectos negativos de la crisis financiera asiática sobre las perspectivas de crecimiento de los países menos adelantados. Los ingresos por la exportación de productos básicos agrícolas y materias primas de los países menos adelantados se están reduciendo, a medida que bajan los precios. Los países menos adelantados de Asia, que se beneficiaban de los países actualmente en crisis gracias a las remesas de los trabajadores, asistencia, préstamos, inversión extranjera directa y oportunidades de mercado, tal vez sean los que más sufran. Además, la competitividad de los países menos adelantados asiáticos en ciertas exportaciones que requieren gran intensidad de mano de obra, como el vestido y los alimentos congelados, podría reducirse como consecuencia de la fuerte depreciación de las divisas de Asia sudoriental. En años recientes, los países asiáticos se han convertido en socios y comerciales importantes de los países africanos, y, algunos de ellos, como Malasia, son la fuente importante de inversión extranjera directa. Por ello, la caída de la demanda de productos agrícolas y minerales en los países de Asia Sudoriental y la depresión de los precios de los productos básicos, anuncian unas perspectivas mediocres para los países menos adelantados de África.

B. Corrientes de recursos externos

52. La dependencia cada vez mayor de los países menos adelantados de la AOD contrasta claramente con los esfuerzos cada vez menores en materia de ayuda por parte de los países donantes. Como se ha indicado ya, el porcentaje de la AOD global respecto del PNB de los 21 países del CAD se ha reducido a un mínimo histórico. Por otra parte, los países menos adelantados han sufrido desproporcionadamente esta reducción. En 1990, por ejemplo, la ayuda a los países menos

adelantados representó un 0,08 % del PNB de los donantes del CAD, pero se redujo a un 0,06 % en 1996. Este porcentaje es muy inferior al 0,15 % del PNB que debía destinarse a AOD para los países menos adelantados³⁸. A decir verdad, los países del CAD contribuyen hoy una menor proporción de su PNB al grupo actual de países menos adelantados, con una población de 600 millones aproximadamente, de lo que contribuían en 1990 a los 41 países menos adelantados de entonces, con una población de 430 millones.

53. Los países menos adelantados han quedado al margen de las corrientes del IED pese a la creciente importancia y dinamismo del auge actual de las inversiones³⁹. En realidad, en muchos países menos adelantados, la proporción de la IED respecto del PNB se ha reducido en el último decenio. Además, la IED ha seguido limitada a algunos países, y las corrientes netas han sido únicamente de 1,000 millones de dólares aproximadamente⁴⁰. Las dificultades que experimentan los países menos adelantados para atraer capitales privados revelan la necesidad de establecer unas condiciones que propician las inversiones, el crecimiento auto sostenido y el logro de objetivos de desarrollo internacionalmente convenidos.

C. Deuda externa

54. El volumen de la deuda externa pendiente de los países menos adelantados ha aumentado de 114.800 millones de dólares en 1990 a 134.000 millones de dólares en 1996. Las relaciones entre deuda-PNB y deuda-exportaciones siguen siendo elevadas, aproximadamente tres veces y media la de los países en desarrollo en su conjunto. Más de la mitad de los países menos adelantados pueden considerarse como “fuertemente endeudados”.

55. En los últimos años se ha adoptado diversos planes de alivio de la deuda en favor de los países menos adelantados y otros países de bajos ingresos. La mayoría de los países menos adelantados se han beneficiado de estos planes bien en forma de cancelación de la deuda en concepto de AOD, o de reprogramación de la deuda oficial en el Club de París, de acuerdos comerciales con pago en mercancía o de arreglos multilaterales.

56. Las modalidades de financiación son también otra de las cuestiones difíciles con que se enfrentan el Banco Mundial y el FMI al aplicar los programas especiales de alivio de la deuda en el marco de su Iniciativa conjunta para la reducción de la deuda de los países pobres muy endeudados (PPME)⁴¹. La novedad de la Iniciativa para los PPME es que trata de colocar a los países en una posición sostenible por lo que respecta al pago de la deuda para que puedan saldarla inde-

pendientemente de las medidas de alivio requeridas. De esta manera también se liberaría a los PPME del ciclo interminable de reprogramación y refinanciación de la deuda, que no parecen tener fin por más que los países deudores adopten las políticas adecuadas. Sin embargo, a fin de lograr una reducción neta de la deuda suficientemente importante, la Iniciativa para la reducción de la deuda de los PPME exige reducciones importantes en el servicio de la deuda oficial bilateral, a lo que se han resistido algunos países acreedores, y dispone procedimientos especiales para reducir el servicio de la deuda multilateral. Estos procedimientos han exigido la creación de fondos especiales en el FMI (el Servicio Reforzado de Ajuste Estructural/Fondo Fiduciario para los PPME) y en el Banco Mundial (el Fondo Fiduciario para los PPME).

57. La Iniciativa para la reducción de la deuda de los PPME requiere que los países de bajos ingresos y muy endeudados mantengan un “historial” de gestión adecuada⁴². La Iniciativa para la reducción de la deuda de los PPME se considera como la culminación de un proceso y un incentivo para mantener políticas acertadas en el curso de este proceso, y como una garantía informal a los acreedores de que se utilizarán eficazmente los recursos que se aporten a título de alivio de la deuda. Antes del final del proceso, que se denomina “punto de culminación” y es el momento en que se adoptan definitivamente todas las medidas de alivio de la deuda, el PPME recibe una financiación substancial y obtiene un considerable alivio de la deuda.

58. Desde que se inició el programa en septiembre de 1996, tres países menos adelantados africanos –Burkina Faso, Mozambique y Uganda– así como otro país no perteneciente al grupo de países menos adelantados (Côte d'Ivoire) han recibido compromisos de asistencia. Uganda fue el primer país en completar su programa, al alcanzar el “punto de decisión” en abril de 1998 (en el punto de decisión, el Fondo y el Banco aprueban el contenido final del conjunto de medidas de alivio). La cifra total de alivio de la deuda que se espera de la comunidad internacional para estos cuatro países asciende a casi 4.500 millones de dólares⁴³. Se están celebrando conversaciones con respecto a Malí y Guinea-Bissau.

D. El impacto de la mundialización sobre los países menos adelantados

59. La marginación de los países menos adelantados podría acelerarse en una economía mundial cada vez más mundializada y liberalizada. Las exportaciones e importaciones, inversiones y el PIB de los países menos adelantados sigue siendo insignificante en comparación con los de otros países en desarrollo. La participación de los países menos adelanta-

dos en las inversiones extranjeras mundiales se calculó que era solamente de un 0,9% en 1990 y un 0,5% en 1996. En cuanto a las exportaciones, la participación de los países menos adelantados en las exportaciones mundiales se redujo de un 0,8% en 1990 a un 0,3% a fines del decenio de 1990. Los ingresos por concepto de exportaciones de los países menos adelantados también son reducidos. Por ejemplo, en 1997, las exportaciones de los países menos adelantados representaron 19.200 millones de dólares, cifra muy inferior a la de las exportaciones de Argentina únicamente ese mismo año.

60. Los principales mercados de los países menos adelantados son los países de la OCDE y, dentro de la OCDE los países de la Unión Europea⁴⁴. En realidad, los países menos adelantados se han beneficiado durante algún tiempo del Sistema Generalizado de Preferencias (SGP) de los países de la OCDE. Recientemente se revisó el Sistema Generalizado de Preferencias en beneficio de los países menos adelantados, ya que muchos países de la OCDE ampliaron el acceso libre de derechos a una amplia gama de nuevos productos. Por ejemplo, la Unión Europea mejoró el acceso preferencial a los mercados para muchos productos de interés especial en el marco de la Convención de Lomé en favor de los países miembros del Grupo de Estados de África, el Caribe y el Pacífico (ACP), que incluye a 39 países menos adelantados. En marzo de 1998, la Unión Europea hizo extensiva la mayoría de estas preferencias en virtud de la Convención de Lomé a otros países menos adelantados. El Canadá amplió el acceso libre de derecho a unos 200 nuevos productos, y los Estados Unidos a unos 1.800 nuevos productos⁴⁵. El Japón ya había exceptuado virtualmente de derechos y de los límites superiores del SGP todas las importaciones industriales de los países menos adelantados. Además, varios países en desarrollo también han acordado ofrecer los beneficios del SGP a los países menos adelantados.

61. Sin embargo, los problemas de acceso a los mercados de los países menos adelantados no se han resuelto plenamente. En todos los mercados principales se siguen aplicando a algunos de sus productos de exportación más importantes un número considerable de aranceles elevados, incluso crestas arancelarias. Entre las lagunas más importantes en la liberalización de las importaciones de los países menos adelantados figuran unos aranceles generalmente altos sobre varios productos agropecuarios de interés especial y sobre las importaciones agropecuarias que exceden de las cuotas arancelarias y sobre varios productos de la industria alimentaria⁴⁶.

62. Además, aunque los productos de los países menos adelantados disfrutaban de franquicia o de trato NMF en muchos países de la OCDE, en particular muchos productos tropicales, sus productos industriales, como los textiles, vestido,

calzado y productos del cuero, siguen excluidos de los beneficios del SGP y por lo tanto sujetos a aranceles de hasta un 30% en algunos mercados de la OCDE.

63. En la Conferencia de Ministros de Singapur de 1996, que se centró en el fortalecimiento de la capacidad, se adoptó también un Plan de Acción para los países menos adelantados. Según ese Plan, los países desarrollados y en desarrollo convinieron en explorar de manera independiente la posibilidad de otorgar acceso preferencial libre de derechos a las exportaciones de los países menos adelantados. Posteriormente, en la Reunión de alto nivel sobre iniciativas integradas para el desarrollo del comercio de los países menos adelantados, celebrada en octubre de 1997, seis países en desarrollo (Egipto, Malasia, República de Corea, Singapur, Tailandia y Turquía) declararon su intención de dar entrada preferencial o libre de derechos a diversos productos agropecuarios e industriales de los países menos adelantados dentro de los programas del SGP. Chile e Indonesia están examinando la posibilidad de introducir programas similares para los países menos adelantados de África. La India y Sudáfrica han destacado las concesiones arancelarias especiales en favor de los países menos adelantados dentro de sus agrupaciones subregionales respectivas.

V. Con miras al próximo milenio

64. A medida que la economía mundial avanza hacia el siglo XXI, deberá hacer frente a los retos del crecimiento y sostenibilidad. Algunas conferencias mundiales de las Naciones Unidas se han centrado en los diversos aspectos del proceso de desarrollo, lo que ha cambiado la percepción de lo que constituye una estrategia viable de desarrollo. En el ámbito internacional, las teorías acerca del desarrollo giran cada vez más en torno a cuestiones tales como la erradicación de la pobreza, y los planes de desarrollo incorporan una vez más objetivos numéricos.

65. Todas las estrategias de desarrollo, independientemente de la época, reconocen que el desarrollo es ante todo y sobre todo una empresa nacional. Sin embargo, también en este caso las percepciones respecto a lo que constituye una política nacional "adecuada" han variado como resultado de la "mundialización", y ahora son más flexibles. Así se reconoce cada vez más que se precisan políticas complementarias, que el desarrollo es multidimensional y que las políticas también deben serlo. Finalmente, se insiste ahora en la necesidad de unas políticas innovadoras para contrarrestar la creciente vulnerabilidad resultante de una mayor mundialización.

66. Así, mientras que el control de la inflación es una de las recetas más importantes entre las medidas de estabilización,

las investigaciones recientes parecen indicar que un bajo nivel de inflación no perjudica necesariamente el crecimiento económico. En segundo lugar, si bien un elemento importante para conseguir la estabilidad macroeconómica consiste en reducir el presupuesto y los déficit de cuenta corriente, se reconoce ahora que no existen fórmulas o políticas sencillas para lograr un nivel óptimo de estos dos déficit. En tercer lugar, aunque con frecuencia se había prestado escasa atención a la estabilización de la producción o del empleo, se reconoce ahora cada vez más que uno de los objetivos más importantes de las políticas a largo plazo debe ser evitar importantes contracciones económicas, ya que sus costos sociales y económicos pueden ser devastadores. En cuarto lugar, en tanto que a comienzos del decenio de 1990 muchas políticas se basaban en el principio de “un Estado minimalista, no intervencionista”, la atención se ha desplazado ahora hacia un “gobierno que centre la atención en los aspectos fundamentales: políticas económicas, educación básica, salud, carreteras, orden público, protección ambiental ...”⁴⁷. Así pues, actualmente se reconoce que los objetivos están mucho más interrelacionados de lo que se creía antes y que, por lo tanto, se necesita un conjunto más amplio de instrumentos adecuados a cada país.

67. Lo que esto significa es que no sólo parecería requerirse un conjunto diversificado de políticas como condición del crecimiento, sino también que quizás no baste ninguna política concreta⁴⁸. Se precisan pues políticas básicas complementarias que permitan el “éxito” del desarrollo. No basta la acción en un solo frente. Más bien parece que las políticas que contribuyen conjuntamente al crecimiento producen beneficios mutuos. Como uno de los aspectos de este “conjunto de políticas” se citan con frecuencia la apertura al comercio, la inversión y la financiación. Sin embargo, lo que se precisa también y hay que destacar son las políticas innovadoras, que presten mayor atención a los riesgos de la mundialización y traten de superar las vulnerabilidades.

68. De acuerdo con esta perspectiva más amplia, Alemania, por ejemplo, ha indicado que su “cooperación para el desarrollo se centra en tres esferas: reducción de la pobreza, protección del medio ambiente y de los recursos, y educación y capacitación”⁴⁹. El Gobierno danés tiene también un objetivo de reducción de la pobreza y, para asegurarse de que su asistencia llega a los sectores pobres, 18 de los 20 países del programa del Organismo Danés para el Desarrollo Internacional (DANIDA) pertenecen al grupo de países menos adelantados⁵⁰. El Gobierno finlandés tomó una decisión de principio sobre cooperación para el desarrollo en septiembre de 1996, cuando reafirmó su compromiso de alcanzar nuevamente el objetivo del 0,7% del ingreso nacional para la cooperación para el desarrollo. Como medida intermedia, el Gobierno

decidió aumentar el presupuesto de cooperación para el desarrollo hasta el 0,4% del PIB para el año 2000. Esta decisión de principio confirma además los principales objetivos de cooperación para el desarrollo de Finlandia, a saber, “reducir la pobreza, combatir las amenazas ambientales mundiales mediante la asistencia prestada a tal efecto a los países en desarrollo para resolver sus problemas ambientales, y promover la igualdad, la democracia y los derechos humanos”⁵¹. La asistencia para el desarrollo del Gobierno de los Países Bajos es también multidimensional, y se centra especialmente en la política social, las mejoras ambientales y la prioridad a los países más pobres. A principios de 1997, estas metas se tradujeron en cinco objetivos fácilmente mensurables, y seguirán utilizándose como prioridades en el presupuesto de 1998. Así, en 1998 el mayor porcentaje de este presupuesto se asigna al desarrollo social⁵².

69. Al igual que otros muchos planes de desarrollo, los de Omán y el Níger se centran también en diversos objetivos multidimensionales del desarrollo.

VI. Función del sistema de las Naciones Unidas

70. Desde que se inició el Decenio, las principales conferencias y reuniones en la cumbre organizadas bajo los auspicios de las Naciones Unidas se han centrado cada vez más en los aspectos multidimensionales del desarrollo, y los temas sobre los que ha llegado a un acuerdo la comunidad internacional podrían adoptarse para establecer las prioridades y políticas de desarrollo. La serie de grandes conferencias de las Naciones Unidas iniciada a comienzos del decenio concluyó con la convocación de la Cumbre Mundial sobre la Alimentación, en la que se asumió un compromiso, en la Declaración de Roma sobre la Seguridad Alimentaria⁵³, de realizar un esfuerzo continuo para erradicar el hambre en todos los países. La Asamblea General llevó a cabo un examen, cinco años después de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo, en junio de 1997. Hay previstos otros exámenes quinquenales: en 1999, para la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo, en el año 2000 para la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social y para la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer, y en el año 2001 para la Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Asentamientos Humanos (Hábitat II). El Consejo Económico y Social también ha promovido activamente un proceso de seguimiento integrado y coordinado de las principales conferencias de las Naciones Unidas. En mayo de 1998 se celebró un período de sesiones extraordinario del Consejo dedicado a esta cuestión. En 1999 se

celebrará una reunión oficiosa para examinar la labor que llevan a cabo el sistema de las Naciones Unidas y otras instituciones internacionales y nacionales pertinentes sobre los indicadores básicos para evaluar los progresos realizados con miras a la aplicación del seguimiento integrado y coordinado de las principales conferencias y reuniones en la cumbre de las Naciones Unidas.

71. Sobre la base de los resultados de las recientes conferencias de las Naciones Unidas y otros acuerdos pertinentes, la Asamblea General, en su resolución 51/240, de 20 de junio de 1997, aprobó el programa de desarrollo que figura en el anexo a dicha resolución destinado a fortalecer una cooperación renovada y reforzada para el desarrollo. En este instrumento se enumeran los principales componentes del desarrollo, tales como crecimiento económico, comercio, financiación, ciencia y tecnología, erradicación de la pobreza, empleo y desarrollo de los recursos humanos, y se destaca la función de la democracia, los derechos humanos, la participación popular, el buen gobierno y la potenciación del papel de la mujer. Este documento ofrece un marco global para la cooperación internacional en cuestiones de desarrollo. Además, representa un paso importante para la articulación de un consenso internacional sobre la diversidad de opiniones acerca de los objetivos y requisitos del desarrollo socioeconómico. Finalmente, ofrece una síntesis orientada a la acción de los programas multidimensionales de las principales conferencias de las Naciones Unidas en el decenio de 1990.

72. La Estrategia Internacional del Desarrollo destacaba que la reactivación y aceleración del proceso de desarrollo requiere un ambiente económico internacional dinámico que le brinde respaldo, así como políticas decididas en el plano nacional⁵⁴. La Estrategia Internacional del Desarrollo destacaba asimismo que las Naciones Unidas deben cumplir el papel que le corresponde con arreglo a las disposiciones de la Carta sobre las funciones del Consejo Económico y Social en la coordinación a nivel internacional de las políticas y la gestión macroeconómicas⁵⁵. A tal efecto, el Consejo ha mantenido un diálogo de política de alto nivel todos los años con los jefes de las instituciones financieras y comerciales internacionales. En particular, el Consejo en su serie de sesiones de alto nivel de 1997, abordó el tema de la “Promoción de un medio propicio para el desarrollo: corrientes financieras, incluidas corrientes de capital, inversiones y comercio”⁵⁶, y adoptó las conclusiones convenidas 1997/1 a las que está dando seguimiento el sistema de las Naciones Unidas de conformidad con la resolución 50/227 de la Asamblea General.

73. La Estrategia Internacional del Desarrollo insistía en que debía darse mayor coherencia a la labor del sistema de las Naciones Unidas mediante una cooperación y una coordinación más estrechas entre las instituciones y mediante

la adopción de medidas de organización que fortaleciesen la contribución del sistema al desarrollo⁵⁷. A este respecto, el Comité Administrativo de Coordinación (CAC) ha reconocido la importancia de elaborar objetivos comunes de política, de buscar todas las oportunidades de cooperación en los programas y de aunar efectivamente las capacidades y recursos de todo el sistema, tanto en las sedes como sobre el terreno. Las recomendaciones formuladas por los grupos de tareas especiales entre organismos del CAC constituyen una sólida base para continuar los esfuerzos destinados a movilizar el apoyo de las Naciones Unidas para el seguimiento coordinado de las conferencias. El fuerte sentido de determinación y cooperación surgido entre las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas que han participado en los grupos de tareas promovió una mayor sensibilización acerca de la necesidad de mantener un diálogo continuo entre los organismos de las Naciones Unidas, así como entre las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas y los gobiernos nacionales, con el fin de alcanzar los objetivos de las conferencias.

74. Continuó fortaleciéndose la coordinación entre organismos en diversas esferas. Por ejemplo, en la esfera del desarrollo rural y la seguridad alimentaria, el CAC hizo suya, en abril de 1997, la propuesta de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) y del Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) de establecer una Red sobre desarrollo rural y seguridad alimentaria para sustituir al antiguo Subcomité de Desarrollo Rural del CAC. A nivel nacional, la Red está integrada por grupos temáticos sobre desarrollo rural y seguridad alimentaria establecidos en el marco del sistema de coordinadores residentes de las Naciones Unidas. A nivel de las sedes, la Red incluye 20 organizaciones interesadas de las Naciones Unidas que participan en los grupos nacionales y les prestan apoyo. La Red, coordinada y apoyada conjuntamente por la FAO y el FIDA en estrecha cooperación con el Programa Mundial de Alimentos (PMA), constituye el mecanismo para el seguimiento entre organismos de la Cumbre Mundial sobre la Alimentación. Además, la FAO y el PMA han iniciado actividades de capacitación conjuntas en cuestiones de seguridad alimentaria.

75. La colaboración sobre el terreno entre el Banco Mundial y el PMA, incluye casi todas las esferas importantes de actividades de desarrollo basadas en la ayuda alimentaria, incluida la gestión de los recursos naturales, la rehabilitación y desarrollo de infraestructuras físicas, el desarrollo de los recursos humanos y el aumento de las oportunidades de empleo para los pobres.

76. El PMA, la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), el Fondo

de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), la Organización Mundial de la Salud (OMS), la Organización Internacional del Trabajo (OIT) y la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) también cooperan estrechamente entre sí. Un memorando de entendimiento entre el ACNUR y el PMA se centra, en particular, en la identificación de los beneficiarios y la evaluación de las necesidades, seguimiento y presentación de informes, actividades en favor de la mujer y de la infancia y elaboración de planes de acción conjuntos sobre el terreno. El memorando de entendimiento entre el PMA y el UNICEF abarca importantes aspectos de las responsabilidades mutuas en la formulación de programas globales de asistencia relacionados con la sanidad, la salud, el agua y la protección de la infancia.

77. La Estrategia Internacional del Desarrollo disponía que los órganos y organismos pertinentes del sistema de las Naciones Unidas debían adoptar medidas complementarias relativas a la Ronda Uruguay de negociaciones comerciales multilaterales⁵⁸. En su período de sesiones sustantivo de 1998, el Consejo llevó a cabo un debate de alto nivel sobre el tema “Acceso a los mercados: avances después de la Ronda Uruguay, repercusiones, oportunidades y dificultades, en especial para los países en desarrollo, y entre ellos, los menos adelantados, en el contexto de la mundialización y la liberalización”. Al concluir el debate, el Consejo, por vez primera en su historia, adoptó un comunicado ministerial (E/1998/L.13) que dio impulso político a las negociaciones comerciales bajo los auspicios de la Organización Mundial del Comercio.

78. La FAO ha intensificado sus actividades en materia de política sobre agricultura y alimentación, en los dos últimos años con el fin de prestar asistencia a los países en desarrollo para que integren su política comercial en una política agrícola global, y para evaluar las consecuencias de las reformas bilaterales y multilaterales de política, en particular en el marco del Acuerdo sobre Agricultura de la Ronda Uruguay. La FAO, en cooperación con la Organización Mundial del Comercio, facilita también asistencia técnica a los países miembros en cuestiones relacionadas con las normas de calidad y seguridad de los alimentos. La FAO participa asimismo con otras organizaciones internacionales en la aplicación del Plan de Acción para los países menos adelantados aprobado por la Conferencia de Ministros de la Organización Mundial del Comercio en Singapur, destinado a mejorar la capacidad global de estos países para responder a los retos y oportunidades que ofrece el nuevo sistema de comercio.

79. El Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) colabora con la Conferencia de las

Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD) y la Organización Mundial del Comercio a fin de elaborar directrices e identificar la forma de promover la cooperación internacional para que las políticas ambientales y comerciales se apoyen mutuamente y contribuyan a promover el desarrollo sostenible. El PNUMA, en colaboración con la FAO, logró recientemente un consenso intergubernamental acerca del texto de una convención para aplicar el procedimiento de consentimiento fundamentado previo a ciertos plaguicidas y productos químicos peligrosos objeto de comercio internacional. Esta convención establecerá una lista internacional de alertas y ayudará a los países en desarrollo a obtener la información necesaria para protegerse contra los efectos adversos para la salud y el medio ambiente del comercio de productos químicos y plaguicidas peligrosos.

80. La erradicación del hambre y la pobreza, una mayor equidad en la distribución de los ingresos y el desarrollo de los recursos humanos sigue siendo retos importantes. La erradicación de la pobreza continúa siendo un objetivo prioritario de los miembros del CAC. El CAC adoptó una declaración de política sobre el compromiso de acción para erradicar la pobreza, en el que ponía de relieve la necesidad de establecer prioridades comunes y propugnaba medidas para combatir la pobreza en un frente más amplio, con la plena participación de los gobiernos y de todos los demás agentes del desarrollo en la sociedad. Propugnaba asimismo acciones en favor de los más pobres, su participación activa en las estrategias para reducir la pobreza y un mejoramiento del acceso de los sectores pobres a ciertas instituciones, como las del sistema político y judicial. Se destacó la necesidad de unas políticas y condiciones favorables para los países en desarrollo, en particular, para los menos adelantados, de manera que todos pudieran compartir los beneficios de la mundialización del comercio, las inversiones y las transferencias de tecnología.

81. Las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas, a través de sus actividades, contribuyen a la erradicación de la pobreza. El PMA contribuye a acumular recursos y promueve la autosuficiencia de los pobres mediante proyectos de alimentos por trabajo. Se presta especial importancia a la potenciación del papel de la mujer; entre los compromisos más importantes cabe señalar los siguientes: destinar un 60% de los recursos de los programas a las mujeres, en los casos en que son mayores las desigualdades por razón del género; asignar a las muchachas recursos para educación (un 50%) , dentro de un programa nacional; aumentar el acceso de las mujeres a los procesos de adopción de decisiones sobre el diseño de los proyectos y la gestión de los alimentos; y aumentar la recopilación y análisis de datos desglosados por

géneros y controlar sistemáticamente los beneficios directos para la mujer.

82. Las actividades para reducir la pobreza en el marco del Programa de Gestión de Transformaciones Sociales de la UNESCO tienden a promover la capacidad de acción de los sectores pobres, con diversos proyectos en esferas tales como el desarrollo urbano, las causas culturales y étnicas de la pobreza, la eliminación de la pobreza en las zonas rurales, y las mujeres y la pobreza. En el marco del Centro para el intercambio de información del Programa de Gestión de Transformaciones Sociales, la UNESCO ha establecido un banco de datos de prácticas óptimas centrado en la erradicación de la pobreza y la exclusión social, cuya función consiste en recoger y difundir información sobre proyectos de todo el mundo y contribuir a encontrar soluciones eficaces por lo que respecta a la erradicación de la pobreza y la exclusión social, el desarrollo económico, las personas sin hogar, las mujeres y la igualdad entre géneros, y la participación de la comunidad. Como parte de este centro para el intercambio de información, se establecerá un sistema de información sobre programas de microcrédito en cooperación con el Banco Grameen.

83. Con respecto a las actividades en materia de desarrollo de los recursos humanos y fortalecimiento de la capacidad, la UNESCO ha facilitado educación y capacitación estructurada y no estructurada en relación con las actividades productivas, en particular para las muchachas y mujeres en las zonas pobres. El PMA también contribuye al desarrollo de los recursos humanos con sus proyectos de ayuda alimentaria; se esfuerza por evitar la transmisión de la pobreza a las generaciones futuras mediante sus programas de alimentación suplementaria, que con frecuencia sirven de complemento a otros programas de control nutricional, educación nutricional, inmunización y promoción de prácticas adecuadas en materia de salud y nutrición.

84. La lucha contra el suministro ilícito de estupefacientes y la promoción del desarrollo social deberían formar parte integrante de la estrategia para la erradicación de la pobreza. A fin de prestar apoyo a los esfuerzos de los gobiernos de los países en desarrollo, el Programa de las Naciones Unidas para la Fiscalización Internacional de Drogas (PNUFID) ha desarrollado la cooperación técnica en la promoción de programas de desarrollo alternativo como medio de eliminar el cultivo ilícito de la adormidera y el arbusto de coca. Las cifras de la asistencia del PNUFID para el desarrollo alternativo entre 1987 y 1996, por regiones, son las siguientes: 151,3 millones de dólares para América Latina (un 58% de las inversiones totales del PNUFID); 58 millones de dólares para el Asia sudoccidental (un 22%), y 52,4 millones de dólares para el Asia sudoriental (un 20%).

85. La deterioración del medio ambiente sigue preocupando gravemente a todos los países, como se señala en la Declaración y en la Estrategia. Las actividades del PNUMA contribuyen a promover la cooperación técnica y económica entre los países, lo que es un objetivo importante de la Estrategia Internacional del Desarrollo y de la Declaración y el Programa de Desarrollo. En su calidad de organismo de ejecución del Fondo para el Medio Ambiente Mundial (FMAM), el PNUMA presta asistencia a los países para desarrollar y aplicar actividades destinadas a mejorar el medio ambiente mundial mediante el cumplimiento de sus compromisos de conformidad con las convenciones sobre biodiversidad⁵⁹, cambio climático⁶⁰, capa de ozono, y acuerdos para controlar la contaminación de las aguas internacionales. Los recientes acuerdos mundiales en relación con el medio ambiente, en particular sobre el cambio climático, la biodiversidad, la capa de ozono y los desechos peligrosos, pueden considerarse como un estímulo tanto para la cooperación económica internacional como para la cooperación con fines de desarrollo.

86. En respuesta a las directivas de política de la Asamblea General y de las conferencias mundiales sobre el medio ambiente y el desarrollo, el PNUMA definió su misión, modificó la estructura, el enfoque y el contenido de sus programas y revisó las modalidades de su actuación, con especial énfasis en la descentralización, la cooperación, el cultivo de una nueva clientela y el fortalecimiento de viejas alianzas. Con el fin de ayudar más eficazmente a la comunidad internacional en sus esfuerzos para invertir la degradación ambiental, y de facilitar la función del PNUMA de promover una aplicación coherente de los aspectos ambientales del desarrollo sostenible, el Consejo de Administración del PNUMA, en su 19º período de sesiones, celebrado en 1997 especificó la función y los elementos básicos del nuevo mandato del PNUMA renovado⁶¹. Además de su función como promotor del consenso en cuestiones de política ambiental, el PNUMA también ha sido llamado a desempeñar una función de facilitación y coordinación a efectos de movilizar la asistencia internacional para hacer frente a las situaciones de emergencia ambiental (por ejemplo, los incendios forestales de Indonesia).

87. El PMA utiliza sus recursos alimentarios para contribuir a proteger y promover el medio ambiente en las comunidades en que reina la pobreza y el hambre. La intervención del PMA incluye el empleo en actividades forestales y de conservación del suelo y el agua, en el marco de programas de alimentos por trabajo, incentivos para mejorar la seguridad alimentaria de las familias y la producción agrícola mediante el riego en pequeña escala, y el apoyo para la rehabilitación y protección de los recursos de tierra.

88. Cuando faltan menos de dos años para el nuevo milenio, todavía siguen sin alcanzarse muchas de las metas y objetivos establecidos en la Declaración y la Estrategia Internacional del Desarrollo. Por ejemplo, los resultados han sido inferiores a la tasa de crecimiento sostenido del 7% mencionada en la Estrategia. Para hacer nuevos progresos habrá que tomar medidas tanto a nivel nacional como internacional. Ciertamente no es difícil justificar unas actividades internacionales concertadas, ya que los componentes de la economía mundial están más interrelacionados que nunca. La reciente crisis financiera de Asia lo demuestra. La comunidad internacional debe tomar medidas enérgicas a fin de crear el entorno externo propicio propugnado en la Declaración y en la Estrategia Internacional del Desarrollo para promover la amplia visión del desarrollo definida en las conferencias mundiales de las Naciones Unidas en el decenio de 1990.

89. Sin embargo, la firmeza de una estrategia para el desarrollo depende de su eslabón más débil. Paralelamente a las actividades a nivel internacional, deben formularse políticas nacionales adecuadas. A este respecto, se reconoce cada vez más la necesidad de un “enfoque unificado” del desarrollo y de una combinación de políticas específicas para cada país. Parece necesario un conjunto multidimensional de políticas; ninguna política bastará por sí sola. Parecería pues que existen unas complementariedades en materia de políticas de las que depende el éxito del desarrollo. Esto a su vez exige un nuevo énfasis en las políticas innovadoras, que destaquen cada vez más los aspectos de mundialización para superar las vulnerabilidades. Corresponde a todos los miembros de la comunidad mundial abordar esta tarea de manera concertada.

90. Es esencial una respuesta política a la nueva realidad de una “economía mundializada”. También es esencial la forma en que se aborde la cuestión de la apertura. En una economía mundializada, las reformas en materia de política macroeconómica, política comercial, desregulación y privatización deben ir acompañadas de unas reformas más profundas de las instituciones políticas, de la burocracia y del poder judicial, y de la creación de redes de seguridad social. Así pues, la estrategia nacional para la reforma institucional debe servir de complemento, en particular a la estrategia exterior de apertura. Sin embargo, la función que corresponde a cada Estado y a sus diversas instituciones “varía con el nivel y con los retos concretos del desarrollo”⁶². Por consiguiente, la combinación adecuada de políticas y reformas institucionales deberán considerarse país por país.

Notas

¹ Resolución S-18/3 de la Asamblea General, de 1º de mayo de 1990, anexo, párr. 12.

² Resolución 45/199 de la Asamblea General, de 21 de diciembre de 1990, anexo.

³ *Ibíd.*, párr. 18.

⁴ *Ibíd.*, párr. 17.

⁵ *Ibíd.*, párr. 14.

⁶ Véanse los informes del Secretario General sobre la Declaración (A/47/397), sobre la Estrategia (A/47/270-E/1972/74) y sobre la aplicación de la Declaración y la Estrategia (A/49/328).

⁷ Resoluciones de la Asamblea General 47/152, de 18 de diciembre de 1992, y 48/185, de 21 de diciembre de 1993.

⁸ Resolución 49/92 de la Asamblea General, de 19 de diciembre de 1994.

⁹ Resolución 51/173 de la Asamblea General, de 16 de diciembre de 1996.

¹⁰ Para más detalles, véase *Estudio Económico y Social Mundial, 1998* (publicación de las Naciones Unidas, número de venta: S.98.II.C.1 y correcciones), cap. II.

¹¹ La esperanza de vida se redujo en algunos países de África, en particular en los afectados por la propagación del virus de inmunodeficiencia humana/síndrome de inmunodeficiencia adquirida (VIH/SIDA). Además, África es la única región en que los países han registrado tasas crecientes de malnutrición desde comienzos del decenio de 1990. El porcentaje de niños con insuficiencia de peso aumentó en algunos países con economías en estancamiento. Véase UNICEF, *Estado Mundial de la Infancia* (Oxford (Reino Unido), Oxford University Press, 1998).

¹² Banco Mundial, *Global Development Finance, 1998*, Análisis y cuadros resumidos, pág. 3.

¹³ Véase informe del Secretario General sobre corrientes netas y transferencias de recursos entre los países en desarrollo y los desarrollados (A/53/228).

¹⁴ Para un examen de las medidas para reducir el riesgo de vulnerabilidad ante las crisis financieras, véase, *Estudio Económico y Social, 1998* (publicación de las Naciones Unidas, número de venta: S.98.II.C.1), cap. I; Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD), *Informes sobre el Comercio y el Desarrollo, 1998* (publicación de las Naciones Unidas, número de venta: S.98/II.D.6); y “Corrientes financieras mundiales y su repercusión sobre los países en desarrollo: informe del Secretario General” (A/53/398).

¹⁵ *Estudio Económico y Social Mundial, 1998*, ... cuadro A.25.

¹⁶ Resolución 25/2626 (XXV) de la Asamblea General de 24 de octubre de 1970, párr. 43.

- ¹⁷ Esto se debió, en parte, al hecho de que en mucho de los receptores más importantes, las guerras civiles o las condiciones económicas o políticas impidieron una AOD importante.
- ¹⁸ Joseph E. Stiglitz y Lyn Squire, "International development: is it possible", *Foreign Policy*, primavera de 1998.
- ¹⁹ Craig Burnside y David Dollar, *Aid, Policies and Growth*, Banco Mundial, documento de trabajo No. 1777 (Washington, D.C., Banco Mundial, abril de 1997).
- ²⁰ El Banco Mundial tomó la iniciativa de coordinar a unos 20 acreedores multilaterales. El FMI lo propio con los acreedores bilaterales. Entretanto, el Club de París manifestó que estaba dispuesto a aumentar las condiciones favorables del reescalamiento de la deuda de un 67% a un 80% ("condiciones de Lyon") en el contexto de la Iniciativa de la deuda en favor de los países pobres muy endeudados.
- ²¹ Para más detalles acerca de la Iniciativa especial para África, véase Secretaría de las Naciones Unidas, Departamento de Información Pública, DIP/1970, marzo de 1999.
- ²² Véase Instrumentos jurídicos que contienen los resultados de la Ronda Uruguay de negociaciones comerciales multilaterales, hechos en Marrakech, el 15 de abril de 1994, publicación de la secretaría del GATT, número de venta: GATT/1994-7.
- ²³ Peter Hoeller, N. Girouard y A. Colecchia, "The European Union's trade policies and their economic effects", OCDE, documento de trabajo No. 194 del Departamento de Economía, 4 de mayo de 1998.
- ²⁴ Por ejemplo, México había introducido unas 100 medidas de este tipo a mediados de 1997 (Peter Hoeller, N. Girouard y A. Colecchia, *loc. cit.*)
- ²⁵ Organización Mundial del Comercio, Comité de Prácticas Antidumping, documento G/ADP/N/35/ARG, 27 de marzo de 1998.
- ²⁶ Para más detalles, véase Organización Mundial del Comercio, *Informe Anual*, 1997 (Ginebra 1997).
- ²⁷ Véase Organización Mundial del Comercio, *Informe Anual*, 1997 (Ginebra 1997).
- ²⁸ Para más detalles, véase Organización Mundial del Comercio, Focus, *Newsletter* No. 25, diciembre de 1997.
- ²⁹ A decir verdad, entre 1947 y principios de 1995, el Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT) y la Organización Mundial del Comercio han sido informados de la formación de más de 100 acuerdos regionales (aunque no todos ellos siguen en vigor). En febrero de 1996 la Organización Mundial del Comercio decidió establecer un Comité sobre Acuerdos Comerciales Regionales. Una de las cuestiones era la de cómo debían notificar sus operaciones las partes en estos acuerdos regionales, por lo que se está tratando de normalizar el formato de las notificaciones (véase Organización Mundial del Comercio, *Trading Into the Future*, 2ª edición, Ginebra, febrero de 1998).
- ³⁰ Los que destacan los efectos de las transferencias de tecnología mantienen que "la apertura al comercio internacional equivale formalmente, en todos los aspectos económicos, a un progreso tecnológico. Ambos dan lugar a un mayor beneficio económico, posiblemente a costa de una redistribución de ingresos" (véase Dani Rodrik, *Has globalization Gone Too Far?*, Washington, D.C., Instituto de Economía Internacional, marzo de 1997, pág. 31).
- ³¹ Peter D. Sutherland y John W. Sewel, "The challenges of globalization", comentario del personal del Overseas Development Council, 1998.
- ³² World Military and Social Expenditures, 1993 y *Estudio Económico Social Mundial*, diversos años.
- ³³ Para un análisis más detenido, véase UNCTAD. Los países menos adelantados: informe de 1995: Examen de mediano plazo del Programa de Acción, cap. III, titulado: "El sector manufacturero de los países menos adelantados: evolución, aspectos principales y política seguida" (publicación de las Naciones Unidas, número de venta: S.95.II.D.2).
- ³⁴ La mayoría de las exportaciones de los países menos adelantados se concentran en dos o tres productos, que representan más del 70% de las exportaciones totales. Los principales productos de exportación de los países menos adelantados son petróleo crudo, café, diamantes, algodón, yute, cobre, cobalto, pescado y mariscos, madera tropical y banano. Además, casi todos los productos se exportan como materias primas. Véase Organización Mundial del Comercio, "Market access for the least developed countries: where are the obstacles?", documento preparado por la Secretaría de la OCDE, WT/LDC/HL/19*, 21 de octubre de 1997.
- ³⁵ Véase A. Adenikinju y S. Olofin, "Economic policy and manufacturing sector growth performance in Africa", Universidad de Ibadan, Ibadan (Nigeria), 1998.
- ³⁶ Organización Mundial del Comercio, "Market access for the least developed countries: where are the obstacles?", documento preparado por la secretaría de la OCDE, WT/LDC/HL/19*, 21 de octubre de 1997, pág. 13.
- ³⁷ Véase comunicado, Reunión de la Cumbre de Birmingham, 15 a 17 de mayo de 1997, párr. 7.
- ³⁸ UNCTAD, Programa de Acción en favor de los Países Menos Adelantados para el Decenio de 1990, (publicación de las Naciones Unidas, número de venta: S.91.II.D.20).
- ³⁹ Por ejemplo, el África subsahariana, donde se encuentran la mayoría de los países menos adelantados, recibió como promedio 27 dólares per cápita de ayuda y 3 dólares per cápita de IED en 1997. En cambio, los países de América Latina y el Caribe recibieron 13 dólares per cápita de ayuda y 62 dólares per cápita de IED. Las recientes iniciativas para promover el desarrollo en África tienen por objeto responder a estas disparidades. Fuentes de las estimaciones: Comunicado de prensa de la OCED, 18 de junio de 1998, pág. 1.
- ⁴⁰ En 1996, el principal país menos adelantados receptor de IED fue Angola, con unas entradas estimadas en 290 millones de dólares. La República Unida de Tanzania, el

segundo país receptor en importancia recibió 190 millones de dólares y Uganda 135 millones de dólares. El resto de los países menos adelantados de África recibieron corrientes de IED que oscilaron entre 1 millón y 30 millones de dólares. Vanuatu, que recibió 36 millones de dólares, fue el principal beneficiario entre los países menos adelantados de las Islas del Pacífico, seguido por las Islas Salomón. Muchos países menos adelantados no recibieron corrientes de IED en 1996 y algunos de ellos no la han recibido desde 1991 (fuente de los datos: UNCTAD, Base de datos de las empresas transnacionales sobre inversión extranjera directa).

⁴¹ Esta sección se basa en gran medida en *Estudio Económico y Social Mundial, 1998*, cap. III.

⁴² Este historial se desarrolla en general a lo largo de un período de seis años, pero el compromiso de la comunidad internacional de adoptar una decisión definitiva se insinúa aproximadamente a mitad de este período, cuando las Juntas Directivas del Fondo y del Banco aprueban el contenido del conjunto definitivo de medidas de alivio. Este acuerdo se adopta en el llamado “punto de decisión”.

⁴³ Alassane D. Ouattara, Director General Adjunto, FMI, documento de información oficioso de la Segunda Comisión de la Asamblea General titulado “Africa: recent development and globalization”, Nueva York, 18 de junio de 1998, pág. 3.

⁴⁴ El tema “Acceso a los mercados: avances después de la Ronda Uruguay, repercusiones, oportunidades y dificultades, en especial para los países en desarrollo y, entre ellos, los menos adelantados, en el contexto de la mundialización y la liberalización”, fue el tema principal de la serie de sesiones de alto nivel del período de sesiones sustantivo de 1998 del Consejo Económico y Social celebradas en julio de 1998. Las secretarías de la UNCTAD y la Organización Mundial del Comercio prepararon conjuntamente el informe para el debate (E/1998/55, anexo). Véase también el proyecto de comunicado ministerial presentado por el Presidente del Consejo (E/1998/L.13).

⁴⁵ Esta sección se basa en gran medida en el informe preparado por las secretarías de la UNCTAD y de la Organización Mundial del Comercio (E/1998/55).

⁴⁶ Véase documento E/1998/55, anexo, párr. 46.

⁴⁷ Joseph E. Stiglitz, “More instruments and broader goals: moving towards the post-Washington Consensus”, 1998 Universidad de las Naciones Unidas, conferencia anual en el World Institute for Development Research, publicada en *Transition*, Banco Mundial, junio de 1998.

⁴⁸ Véase, por ejemplo, Jahangir Aziz y Robert F. Westcott, *Policy Complementarities and the Washington Consensus*, Documento de trabajo del FMI (Washington, D.C., septiembre de 1997).

⁴⁹ Respuesta de Alemania.

⁵⁰ *Denmark's Development Assistance, 1996*, Ministerio de Relaciones Exteriores (DANIDA, Dinamarca).

⁵¹ Respuesta del Gobierno de Finlandia.

⁵² *The Netherlands International Cooperation Budget, 1998*, Ministerio de Relaciones Exteriores de los Países Bajos, diciembre de 1997.

⁵³ Véase *Informe de la Cumbre Mundial sobre la Alimentación, 13 a 17 de noviembre de 1996, primera parte* (WFS 96/REP) (Roma, Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, 1997), apéndice.

⁵⁴ *Documentos Oficiales de la Asamblea General, cuadragésimo quinto período de sesiones, Suplemento No. 41 (A/45/41)*, párr. 21.

⁵⁵ *Ibíd.*, párr. 107.

⁵⁶ Véase A/52/3, cap. II, párr. 5.

⁵⁷ *Documentos Oficiales de la Asamblea General, cuadragésimo quinto período de sesiones, Suplemento No. 41 (A/45/41)*, párr. 105.

⁵⁸ *Ibíd.*, párr. 106.

⁵⁹ Véase Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, *Convenio sobre la Diversidad Biológica* (Centro de Actividades del Programa de Derecho e Instituciones relacionadas con el Medio Ambiente), junio de 1992.

⁶⁰ A/AC.237/18 (Part II) Add.1 y Corr.1, anexo I.

⁶¹ La Declaración de Nairobi, sobre la función y el Mandato del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente figura en *Documentos Oficiales de la Asamblea General, quincuagésimo segundo período de sesiones, Suplemento No. 25 (A/52/25)*, anexo, decisión 19/1 del Consejo de Administración, de 7 de febrero de 1997.

⁶² Véase *Estudio Económico y Social Mundial, 1998 ...*, “Sinopsis”, 20º párrafo.